

Procesos y estrategias

El resumen

El **resumen** consiste en la **exposición de los contenidos principales** de un texto de **forma condensada y precisa**.

Elaborar el resumen de un texto —ya se trate de un texto escrito, oral o audiovisual— sirve, por una parte, para **aprehender el sentido del texto y asimilar su contenido**, y también para dar cuenta de que **ha sido comprendido**. Se trata, por lo tanto, de una destreza fundamental en la vida académica, que debes practicar y dominar.

En la elaboración de un resumen debes tener en cuenta el **tipo de texto** al que te enfrentas:

- En los **textos narrativos** (sean o no literarios) y en los **textos dramáticos**, en los que se desarrolla una **acción**, el resumen debe condensar el **argumento** o conjunto de sucesos referidos por el narrador o protagonizados por los personajes. En el resumen argumental se usan, sobre todo, **verbos** (los personajes *viajan*, *se besan*, *mueren*...).
- En los **textos expositivos** y los **textos argumentativos**, en los que se pretende transmitir una información o justificar una opinión, el resumen debe contener las **ideas principales** presentadas en el texto y, si la hubiera, la **tesis** defendida por el autor o la autora.

Para elaborar correctamente el resumen de un texto, es conveniente que tengas en cuenta las siguientes pautas o estrategias.

Estrategias para elaborar un resumen

- **Lee con atención** el texto completo, y **subraya** las **palabras clave** y las **ideas fundamentales**.
- **Planifica** siempre antes de escribir. No redactes sin tener, al menos, una idea aproximada de lo que vas a decir.
- **No incluyas información secundaria o anecdótica**. Todo resumen debe hacer referencia únicamente a la información o las ideas principales.
- No reproduzcas literalmente pasajes del texto; debes **utilizar tus propias palabras**.
- **Evita repetir palabras o expresiones**.
- Escribe el resumen en **tercera persona**, y no incorpores valoraciones sobre las ideas o el contenido del texto.
- Al terminar tu resumen, léelo completo; en esta fase, **revisa la ortografía, la redacción y los signos de puntuación**.
- Presenta el resumen **redactado coherentemente**.

- El siguiente texto es un fragmento del libro *Utopía y desencanto*, del ensayista italiano Claudio Magris. Léelo y fíjate en el modelo de resumen.

Utopía y desencanto

El final y el principio del milenio necesitan utopía unida al desencanto. El destino de cada ser humano, y de la misma Historia, se parece al de Moisés, que no alcanzó la Tierra Prometida, pero no dejó de caminar en dirección a ella. Utopía significa no rendirse a las cosas tal como son y luchar tal como debieran ser. [...] Utopía significa no olvidar a esas víctimas anónimas, a los millones de personas que perecieron a lo largo de los siglos a causa de violencias indecibles y que han sido sepultadas en el olvido sin registro alguno en los Anales de la Historia Universal. El río de la Historia arrastra y sumerge las pequeñas historias individuales, la ola del olvido las borra de la memoria del mundo; escribir significa también caminar a lo largo del río, remontar la corriente, repescar existencias naufragadas, encontrar pecios enredados en las orillas y embarcarlos en una precaria arca de Noé de papel. Este intento de salvación es utópico y el arca a lo mejor se hunde. Pero la utopía da sentido a la vida, porque exige, contra toda verosimilitud, que la vida tenga un sentido; don Quijote es grande porque se empeña en creer que la bacía del barbero es el yelmo de Mambrino y que la zafia Aldonza es la encantadora Dulcinea. Pero don Quijote, por sí solo, sería penoso y peligroso, como lo es la utopía cuando violenta a la realidad, creyendo que la meta ha sido ya alcanzada, confundiendo el sueño con la realidad e imponiéndolo con brutalidad a los otros, como las utopías políticas totalitarias. Don Quijote necesita a Sancho Panza, que se da cuenta de que el yelmo de Mambrino es una bacinilla y percibe el olor a establo de Aldonza, pero entiende que el mundo no está completo ni verdadero si no se va en busca de ese yelmo hechizado y esa beldad luminosa. Sancho sigue al enloquecido caballero —es más, cuando este recobra la cordura, se siente perdido y reclama nuevas aventuras encantadas. Pero don Quijote, por sí solo, sería tal vez más pobre que él, porque a sus gestas caballerescas les faltarían los colores, los sabores, los alimentos, la sangre, el sudor y el placer sensual de la existencia, sin los cuales la idea heroica, que les infunde significado, sería una prisión asfixiante.

Claudio MAGRIS
Utopía y desencanto, Anagrama

Modelo de resumen

Es necesario conciliar utopía y desencanto como actitud idónea para afrontar el mundo actual. La utopía da sentido a la existencia; un moderado desencanto mantiene al individuo saludablemente apegado a la realidad. La equilibrada conjunción de una y otro permitirá evitar, así, tanto el dogmatismo como el escepticismo. La escritura responde al impulso ético —utópico— de rescatar del olvido a las personas anónimas y las pequeñas historias borradas por el paso del tiempo.